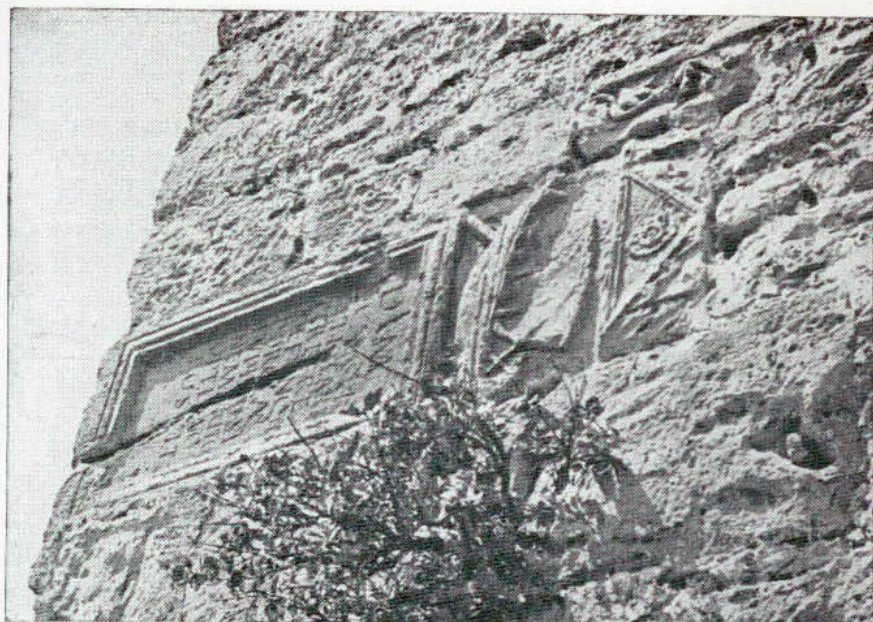


EPIGRAFIA ALUSIVA A LA NAVEGACIÓN

«... puede llegar el paseante hasta el norte exterior de la fortaleza, y dirigiendo su vista a la parte alta, sobre un estrecho glacis, en el cantil, observará en posición horizontal una larga piedra labrada, que lleva en su parte superior una figura geométrica de influencia greco-romana, y en su centro una barca votiva esculpida, con una inscripción en la parte inferior, para desear tal vez —la inscripción no lo aclara enteramente—, según era costumbre, buena fortuna al navegante. Ello le hará pensar en el enlace greco-romano —muy posible— de Tortosa.»

(F. J. Gas Carpio)



«La única lápida que nos resta de la época árabe y que atestigua la importancia y poderío de aquella civilización en nuestra comarca, es la que con caracteres cúficos se halla en los muros de la Catedral, a espaldas de la sacristía mayor. Hace mención de ella el docto dominico P. Villanueva en su «Viaje Literarios...» § El P. Villanueva y el arabista tortosino D. Fernando Navarro dirigieron al señor D. José Antonio Conde, competente orientalista y académico de la Historia, y éste, a principios del siglo XIX, tradujo la leyenda cúfica con exactitud, y es como sigue:

En nombre de Dios Clemente y Misericordioso. Mandónos edificar esta casa para los artífices de las naves Abdala Abderrahman, Príncipe de los fieles, favorézcale Dios; y fué acabada la obra por diligencia de su alcayde y siervo Abderrahman, hijo de Mohamed, con ayuda de Dios y su auxilio en el año 353 (994 de Cristo), y lo escribió Abdala-ben-Colaib.

Corroborar la precedente versión epigráfica el apogeo que Tortosa tuvo en tiempos del Califato, suponiéndose con fundamento que en ella estaría concentrada la actividad y la vida en todos los órdenes, lo mismo en el material que en el intelectual, confirmando esta inscripción la existencia de un gran arsenal para el fomento de la marina y navegación en aquella época.»

(F. Pastor y Lluís)